



# MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Dionisio Moreno Barrio, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta hoja parroquial.

## Domingo II después de Pentecostés

La Epístola está tomada de la primera carta de San Pedro (V, 6-11).

*Carisimos: Humillaos bajo la mano poderosa de Dios, para que os exalte al tiempo de su visita. Arrojad en su amoroso seno todas vuestras solicitudes; pues él tiene cuidado de vosotros. Sed sobrios y estad en continua vela; porque vuestro enemigo el diablo anda girando como león rugiente alrededor de vosotros en busca de presa que devorar. Resistidle firmes en la fe; sabiendo que la misma tribulación padecen vuestros hermanos, cuantos hay en el mundo. Mas Dios, dador de toda gracia, que nos llamó a su eterna gloria por Jesucristo, después que hayáis padecido un poco, El mismo os perfeccionará, fortificará y consolidará. A El sea dada la gloria y el poder soberano por los siglos de los siglos. Asi sea.*

Si quieres tener en tu casa la imagen más preciosa, pon ella la imagen de Jesús. Y si lo quieres poner más precioso, ponlo en los brazos de su Madre.

## COMENTARIO

Con admirable sabiduría comprendía el Apóstol San Pedro en el capítulo V. de su primera carta, los medios que ha de usar el cristiano para rechazar las tentaciones del demonio y triunfar de sus acometidas.

Sed sobrios, les dice, y estad en continua vigilancia en contra del enemigo que da vueltas en torno vuestro como león rugiente para devoraros; pero antes les ha alentado a la confianza en el Señor, en cuyo seno puede reclinarse como el niño sobre el regazo de su madre; y más adelante dice Jesucristo les fortificará y consolidará en esa lucha.

Y es que la conservación de la gracia en el alma, es la resultante de dos elementos: la ayuda de Dios, mediante la gracia, sin la cual no podemos siquiera tener un pensamiento bueno en orden a la salvación y menos para perseverar en ella, y el trabajo propio, castigando el cuerpo y reduciéndole, a servidumbre con San Pablo por la mortificación y ejerciendo una rigurosa vigilancia sobre los sentidos que son puertas de tentación y sobre el corazón que fácilmente se apega a cosas temporales y se desborda en afectos humanos y aun pecaminosos.

O sea, trabajar como si todo dependiese de nosotros y esperarlo de la mano de Dios, como si nada pudiésemos en orden a la salvación.

Epitafio de una romana: Fué buena cristiana, bordó bien y gobernó su casa.



## *El día de la Prensa Católica*

Acercándose el día 29 de los corrientes, fiesta de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, en que se celebra en toda España el día de la Prensa Católica, creemos de gran oportunidad reproducir en *MI PARROQUIA* los siguientes documentos oficiales:

«Entre los valiosos elementos que más eficazmente pueden contribuir al desarrollo de la Acción Católica, ocupa ciertamente lugar de preferencia la prensa católica.

Hasta el punto de que puede asegurarse que el mayor o menor florecimiento de la prensa católica en una nación invariablemente marca el índice de prosperidad de la Acción Católica en la misma.

Cuanto más católica sea la prensa y cuanto mayor difusión haya logrado en un pueblo, ejercerá indudablemente mayor influencia en la educación cristiana de las inteligencias y de los corazones, moldeará más cristianamente las costumbres públicas, orientará más certeramente en orden al bienestar común la opinión de las muchedumbres, contendrá más poderosamente los avances del mal y defenderá más denodadamente la buena causa.

No es extraño, por lo tanto, que Nuestra Santa Madre la Iglesia, al adjudicar a la prensa católica puesto tan distinguido en las avanzadas del ejército de la Acción Católica, llamándola «el arma más potente del apostolado cristiano», haya mirado desde un principio no sólo con benevolencia, sino con tanta predilección la institución española del Día de la Prensa Católica, primeramente con fines exclusivamente patrios, y que ha llegado a adquirir carta de ciudadanía en todo el mundo católico.

No es extraño que haya abierto sus tesoros Nuestra Santa Madre Iglesia

para derramarlos a manos llenas entre aquellos sus buenos hijos que coadyuven con sus oraciones, con su propaganda y con sus donativos al fomento del Día de la Prensa Católica.

Para los católicos, cuyo distintivo es el de «sentir con la Iglesia», debieran bastar las palabras tan significativas de los Soberanos Pontífices que tan efusivamente han aprobado y bendecido el Día de la Prensa Católica.

Benedicto XV, de feliz recordación, hablando del Día de la Prensa Católica, felicitaba al Episcopado Español «por favorecer una causa que tanto interesa al corazón del Papa, siendo como es en los actuales tiempos de capital importancia para el bienestar religioso y moral de la sociedad civil».

El Soberano Pontífice Pío XI ha prodigado los testimonios de su benevolencia paternal hacia esta Obra, de la cual se decía en «L'Osservatore Romano» «que puede ser el punto de partida para la resolución definitiva del problema de la prensa católica».

En carta dirigida por el Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Mundain, en 23 de abril de 1925, decía: «la costumbre de celebrar cada año el 29 de Junio, fiesta de San Pedro, el Día de la Prensa Católica con oraciones y oportunas conferencias no puede menos de ser plenamente aprobada y alabada por el Santo Padre».

España, siempre dócil a la voz del Papa, ha venido respondiendo año tras año con generosidad progresiva, según consta por las estadísticas publicadas, al llamamiento hecho por el Episcopado.

Mas es preciso reconocer que aún resta mucho por hacer, no sólo respecto a la cooperación debida en todo tiempo y por todos los católicos a la prensa católica, sino aun respecto a la organización completa y a los resultados que hay derecho a esperar de la celebración del Día de la Prensa Católica en nuestra Patria.

Hemos de elevar nuestros corazones



al cielo, con la dulce esperanza de días mejores para la implantación del reinado del Sagrado Corazón de Jesús en España, de la que debe ser heraldo la prensa católica.

Dadas las incesantes muestras de la predilección con que la Santísima Virgen nos ha dispensado desde el Pilar, Covadonga, Guadalupe y desde tantos y tantos santuarios que, al mismo tiempo que palacios de nuestra Reina y Madre, son castillos roqueros de nuestra fé, hemos de abrigar la confianza de que Ella, la debeladora de las herejías, aplastará con su planta la cabeza de la hidra de la mala prensa, que no cesa de poner asechanzas contra la Iglesia Santa.

Con la protección de lo alto, que hemos de implorar constantemente por mediación del Patrono de la Iglesia universal, el glorioso Patriarca San José, y con la cooperación de todos los buenos católicos, no cabe dudarlo, la victoria será nuestra.

Toledo, 19 marzo de 1928.

† PEDRO, CARDENAL SEGURA  
Y SÁENZ,

*Arzobispo de Toledo.*

\*  
\* \* \*

Secundando los deseos del Eminentísimo Cardenal Primado, nuestro Arzobispo, que son los deseos del Papa, queremos que en todas las parroquias e Iglesias de nuestra Diócesis, se celebre el *Día de la Prensa Católica* con el mayor entusiasmo. Se trata de una verdadera cruzada en pro de la causa católica y no es lícito permanecer impasibles ante la magnitud del peligro con que nos amenaza la prensa mala y la seguridad del éxito que nos traerá la prensa buena.

Pero para ello es necesario que los fieles caigan en la cuenta de sus deberes en este campo de la acción católica; es preciso que todos los sacerdotes propaguen las ideas que se resumen

en la precedente carta del Eminentísimo Cardenal Primado, hasta conseguir que ni uno solo de sus feligreses las ignore. Que si todos los católicos se enteran, es imposible que los resultados no sean magníficos.

A trabajar, pues, amadísimos Párrocos y demás encargados de Iglesias; a preparar una fiesta del más intenso sabor cristiano, llamando a todos a la comunión por la Buena Prensa, a la propaganda en favor de la Buena Prensa. Que nadie por ignorancia o por descuido deje de ganar la indulgencia plenaria que tan generosamente concede la Iglesia, convencido de la importancia capitalísima que entraña para la causa de Dios el que no haya parroquia alguna en que no se ore, y se cumpla y se hagan colectas para la Buena Prensa.

Los señores Arciprestes habrán recibido un ejemplar del Tríduo que pueden celebrar en sus Iglesias; y si quieren hacer una obra de mucha gloria de Dios, procuren que ese mismo tríduo llegue a celebrarse en todas y en cada una de las Iglesias de su arciprestazgo.

Será para Nos un motivo de honda satisfacción ver que *todas* las parroquias figuran en las listas de honor de la Colecta para la Buena Prensa, aunque la cantidad de limosnas recogida en cada una fuese muy exigua; más que el dinero recaudado significa la publicidad de esta Cruzada el recuerdo, que se lleva hasta los últimos rincones, de la obligación para con la Buena Prensa.

Donde puedan hacerse veladas de propaganda, no escatimen trabajo y entusiasmo: la Junta Central de Toledo proporcionará originales muy a propósito para instruir, deleitar y entusiasmar con fruto.

¡Adelántel que lo quiere Dios.

† EL OBISPO.

Una de las cosas que más quiebran la amistad, es el examinar el amor.



## Movimiento parroquial

### BAUTIZADOS

Día 10.—José Sánchez Mayoral, de Manuel y Luz. Miguel Acero Cortijo, de José y de Rosa. Luisa, Basilia Avila Cañamero, de José y Adelaida. Francisca Márquez Solano, de Agustín y de Paula.

Día 14.—María del Rosario García Polo, de Miguel y Antonia.

### Cultos de la semana

Hoy, domingo, las Misas a las ocho y a las nueve. A las diez fiesta a Nuestra Señora de Guadalupe por la Federación Agrícola. Por la tarde continúa el ejercicio del Mes del Sagrado Corazón de Jesús con exposición a las cinco y media.

En los demás días las Misas a las siete y media y ocho y media y el ejercicio de la tarde del Sagrado Corazón con exposición menor a las ocho y media.

El jueves la comunión de los Coros eucarísticos en las dos Misas, y la Hora Santa a las ocho y media.

El lunes a las nueve Misa solemne en honor de Santa Lucía en la ermita de San Blas.

El viernes las Misas de Comunión en honor de Jesús Nazareno en su capilla, y por la tarde a las ocho y media el ejercicio de los viernes con Rosario, Vía-Crucis, plática y Miserere con exposición, terminando con la procesión del traslado del Santísimo.

El sábado a las ocho y media la salutación a la Santísima Virgen de Guadalupe.

### Impresiones

#### *Nuestro día de la Octava*

Con las solemnidades de costumbre, se celebró el viernes último la fiesta de la Octava en nuestra Parroquia en la forma indicada en el número correspondiente de esta Hoja Parroquial.

Conviene, después de pasadas estas fiestas, hacer una breve reseña para

memoria, dando de ellas una noticia exacta que sea reflejo de la realidad, pues queremos que estas líneas lleven a todos los hogares una impresión verdadera de todo, que sirva de satisfacción a los que hayan cumplido con su deber de cristianos y de buenos feligreses, y de estímulo para los que se hayan mostrado remisos en todo o en parte.

Así, pues, decimos que la fiesta de la Octava, aun siendo muy solemne y concurrida en todos sus actos, no lo ha sido en forma de que podamos quedar satisfechos por el número de feligreses que en ellas han tomado parte.

Es verdad que muchos han glorificado al Señor en todo lo que han podido; pero es también no menos cierto que son muchos más los feligreses que, o no han leído la Hoja, o no se han dado por llamados.

En las Misas, aunque fueron numerosas las comuniones, no podemos decir que fueran extraordinarias, como debían haber sido en ese día, que era un día excepcional.

Fueron también muchos los feligreses que no vinieron siquiera unos breves instantes a visitar a Jesús Sacramentado, todo el día expuesto en el hermoso altar, adornado convenientemente para ello.

La procesión fué muy concurrida y muy solemne, y las calles estuvieron profusa y gustosamente adornadas y repletas de fieles que presenciaban el paso de Jesús en el Santísimo Sacramento; pero ¡cuántos más pudieron haber figurado en las filas! Especialmente se notaba mucho la falta de hombres, pues seguramente los que asistían no pasarían de cuarenta.

¡Y qué gloria es para Dios el que le rindan homenaje muchos hombres! Y a la vez ¡qué honor para la Parroquia! Y todo esto ¡qué poco trabajo cuesta!

Sea siempre el Señor glorificado, y honrada nuestra Parroquia, la cual tanto podemos y debemos hacer.